

Lucha: el mejor Mundial de la década

30/10/2018



La Arena Deportiva de Budapest fue escenario del mejor Mundial de lucha para Cuba desde que hace una década, casi desde el mismo comienzo de que estas lides se celebran en una sola sede, algo que ocurre desde la cita acogida por Budapest en el año 2005.

Si a esto sumamos que lo conseguido en todos estos años fue casi exclusivamente gracias a Mijaín López, entonces podemos ratificar que se trata de la mejor actuación colectiva desde el 2007, cuando hubo un desempeño parejo entre ambas modalidades.

Esta vez volvió a ser el estilo libre el más destacado, como presagió desde la pasada versión, con saldo de una medalla de oro y tres de bronce, mientras que la greco agregó un tercer puesto.

Yowlys Bonne mejoró los dos bronce obtenidos previamente en la división de 61 kilogramos y se alzó con el oro, mientras Alejandro Valdés (65 kg) y Oscar Pino (130) repitieron el metal bronceado de la pasada edición, y Franklin Marén (70) y Lianna de la Caridad Montero (55) debutaron en un podio mundialista.

Especial destaque merece el caso de Lianna, primera mujer cubana capaz de obtener una presea en torneos del orbe de lucha para mayores, algo que hizo además luego de reponerse de un revés en su primer combate. Sicológicamente es complicado debutar en un torneo de cualquier tipo y salir derrotado, sobre todo en este tipo de deportes donde ya no dependes de ti mismo, sino de lo que haga quien te superó. Sin embargo, la mayabequense de 20 años mantuvo la concentración y salió a los colchones húngaros en la repesca como si nada hubiese ocurrido.

Algo similar pasó con Pino, el único grequista que pudo obtener una presea, superado en octavos de final por el jovencito ruso Sergey Semenov, quien desde ya amenaza con tomar el relevo de nuestro gran Mijaín, porque fueron contundentes todas sus presentaciones.

De Yowlys y Alejandro ya hablamos en estas páginas, y nos queda reconocer a Marén, otro que ha tocado la gloria ya veterano, pues tiene 30 años. No obstante, el santiaguero ha tenido una gran temporada, que incluyó el

título en los Juegos Centrocaribeños de Barranquilla, y solamente lo frenó un experimentado como el ruso Adam Batirov, quien esta vez compitió por Bahrein.

Es verdad que las categorías de Yowlys y Marén no son las olímpicas, pero igual tiene mucho mérito lo logrado por la lucha en Hungría, que invita al optimismo para los venideros Panamericanos y hasta para Tokio-2020.